

NUEVOS DETALLES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPOSITOR FLORENCIO LAHOZ Y EL REAL CONSERVATORIO DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN DE MARÍA CRISTINA

 Marta VELA*

 María Belén MARCOS SEGURA**

Resumen:

La llegada a Madrid del compositor Florencio Lahoz, procedente de Zaragoza, en el otoño de 1840, propiciaría su ingreso en el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina, donde el recién llegado deseaba perfeccionarse en las disciplinas de composición y piano. Con el paso del tiempo y, gracias a su éxito como músico y compositor de la famosa *Nueva jota aragonesa*, Lahoz no llegó a terminar sus estudios en dicho establecimiento ni fue profesor del mismo, aunque fue una figura sumamente querida y respetada a partir de su continuada labor musical en el Madrid isabelino y de su gestión de la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos.

Palabras clave: arte, música, jota, Florencio Lahoz, conservatorio, Madrid.

Abstract:

The arrival in Madrid of the composer Florencio Lahoz, from Zaragoza, in the autumn of 1840, would lead to his entry into the Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina, where the newcomer wanted to perfect himself in the disciplines of composition and piano. With the passage of time and, thanks

* Marta Vela es profesora titular en la Universidad Internacional de La Rioja. Es autora de la investigación de la jota, aragonesa y cosmopolita, patrocinada por el Gobierno de Aragón, que se integra en la candidatura de la jota a Bien Inmaterial de la UNESCO, promovida el Ministerio de Cultura de España.

** María Belén Marcos Segura es flautista profesional. Tras licenciarse en el Conservatorio Superior de Málaga, compagina también su actividad docente con la investigación musical, mientras realiza su tesis doctoral en la Universidad de Granada.

to his success as a musician and composer of the famous Nueva jota aragonesa, Lahoz did not finish his studies at said establishment nor was he a teacher there, although he was an extremely loved and respected figure from his beginning and continued musical work in Elizabethan Madrid and his management of the Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos.

Key words: *art, music, jota, Florencio Lahoz, conservatoire, Madrid.*

1. Introducción

Las últimas investigaciones¹ en torno a la figura del compositor Florencio Lahoz (1815-1868) inciden en su importancia como transcriptor para piano de la zarzuela de su tiempo (Barbieri, Gaztambide, Oudrid, Arrieta y etc.), pero ya mucho después del que sería el mayor éxito de su carrera, la *Nueva jota aragonesa* (1840, 1841, 1848 y 1868), cuyo gran número de refundidos, propios y ajenos, denota el triunfo de la obra a la llegada del músico a Madrid en el otoño de 1840.²

La trayectoria de Lahoz en la Villa y Corte (1840-1868) tampoco puede entenderse sin su providencial relación con el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina —en la actualidad, el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid—, aunque conviene aclarar algunos detalles sobre este tema, donde la escasa bibliografía sobre Lahoz ha sido en ocasiones inexacta o, directamente, incorrecta.

2. Llegada a Madrid

Dada la manifiesta escasez de información contemporánea al autor, es de vital importancia considerar las pocas referencias que manejamos, aunque compartan algunos de los datos referentes a Florencio Lahoz. Manuel Ovílo y Otero, editor, biógrafo y bibliógrafo, en su *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*, apuntaba que:

Nació en Alagón, provincia de Zaragoza, el 11 de mayo de 1815, siendo hijo del famoso organista D. Miguel, conocido por el ciego de Alagón. Después de haber estudiado filosofía, y ya muerto su padre, se

¹ VELA, Marta. *La jota, aragonesa y cosmopolita: de San Petersburgo a Nueva York*. Zaragoza: Pregunta, 2022 y *La jota, aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París*. Zaragoza, Pregunta, 2024.

² VELA, Marta. *Jotas cosmopolitas de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2023.

dedicó del todo a la enseñanza de la música a fin de atender al sostenimiento de su familia.³

Mientras que, Baltasar Saldoni, un ilustre docente en el Real Conservatorio de María Cristina, en su *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles* (1868), recogía el testimonio de su hermano, Manuel Lahoz, también organista, en cuanto a los orígenes del compositor, su llegada a Zaragoza e instrucción en dos de las capillas más importantes de la época, San Pablo (la llamada «tercera catedral de Zaragoza») y la catedral del Salvador, popularmente conocida como la Seo:

D. Florencio Lahoz y Otal nació en la villa de Alagón, provincia de Zaragoza, el día 11 de mayo de 1815. A los ocho años de edad principió los estudios de música con su señor padre D. Miguel, organista de la citada villa, hasta cumplir los quince, en los que, hallándose ya bastante instruido en el solfeo y el piano, pasó a Zaragoza a continuarlos con D. Antonio Sanclemente, organista de San Pablo en dicha ciudad, y a quien suplía Lahoz varias veces tocando el órgano, estudiando a la vez la composición con D. Pedro N..., maestro de capilla de la Seo.⁴

Así como el inicio de sus estudios en el Real Conservatorio de Música y Declamación de María, con una detallada cronología por parte de su hermano Manuel:

Al poco tiempo de hallarse en Zaragoza, se dedicó a dar lecciones de piano con mucha honra y provecho, hasta que en 1840 pasó a Madrid a perfeccionarse en el piano, bajo la dirección del acreditado D. Pedro Albéniz (12 de este mes), maestro del Conservatorio, y la composición con el sabio D. Indalecio Fuertes (21 de noviembre). Entre las varias obras musicales escritas por Lahoz se hallan la popular *Jota aragonesa con 42 variaciones y cinco cantos*, cuya composición, como igualmente otras varias, dedicó a Albéniz; otra jota escribió también después con 36 variaciones y 12 melodías para cantarse con letra; una sinfonía a grande orquesta presentada en el Liceo de Madrid con motivo de concurso que tuvo lugar, varias misas a dos, tres y cuatro voces para pequeña y grande orquesta; tres zarzuelas, *Cleopatra*, *La aventura del Manzanares*; *La Pastora del Manzanares*; varias fantasías para piano sobre motivos de diferentes óperas; infinidad de walses, polkas, habaneras, redowas y gran número de melodías

³ OVILO Y OTERO, Manuel. *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX. Tomo II*. París: Librería de Rosa y Bouret, 1859, 43-44.j

⁴ SALDONI, Baltasar. *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*. Madrid: Imprenta de Antonio Pérez Dúbrull, 1868, p. 311.

para piano, entre las que recordamos: *El dolor*, *La moribunda*, *El esclavo*, *El sauce*, etc., etc.⁵

Oriundo de la Villa de Alagón, en la Ribera Alta del Ebro, Florencio Lahoz llegó a Madrid en el otoño de 1840 con ánimo de perfeccionar la actividad que venía ejerciendo anteriormente, tras labrarse cierto nombre durante la década precedente en la capital aragonesa. Aunque aún se ignora si hubiese podido viajar a la corte antes de ese momento, ya no regresaría a su tierra natal más que de visita, dado el éxito que, aun durante su época de estudiante, tuvo en sus diversos desempeños artísticos.

No obstante, los comienzos debieron ser muy humildes para un joven forastero de veinticinco años que pidió la exención de la matrícula antes de hacer el examen de ingreso:

Florencio Lahoz, profesor de piano de Zaragoza a V. E. espone (*sic*): que ha venido a esta corte con objeto de perfeccionarse principalmente en la parte de piano y composición y, mediante a que el esponente (*sic*) carece de recursos para subvenir a los gastos que ocasiona la adquisición de los otros conocimientos: a V. E. suplica, se sirva admitirlo en el Conservatorio como alumno esterno (*sic*) sin retribución alguna, gracia que espera conseguir de la bondad de V. E.,

Madrid, 13 de octubre de 1840,
Florencio Lahoz, esponente (*sic*).⁶

Recibido en 14 de octubre de 1840,

D. Florencio Lahoz, profesor de piano de Zaragoza, según expone, pide ser admitido en el Conservatorio como alumno gratuito p[ara] perfeccionarse en el piano y composición.⁷

De esta manera, antes del examen, parece que pudo haber un informe favorable del director interino, José Manuel de Aranalde⁸ (en sustitución de Antonio Tenreiro), que no asumiría el cargo de director hasta 1842, ante la petición de Florencio Lahoz, apenas dos días después de la primera solicitud:

Madrid, 15 de octubre de 1840

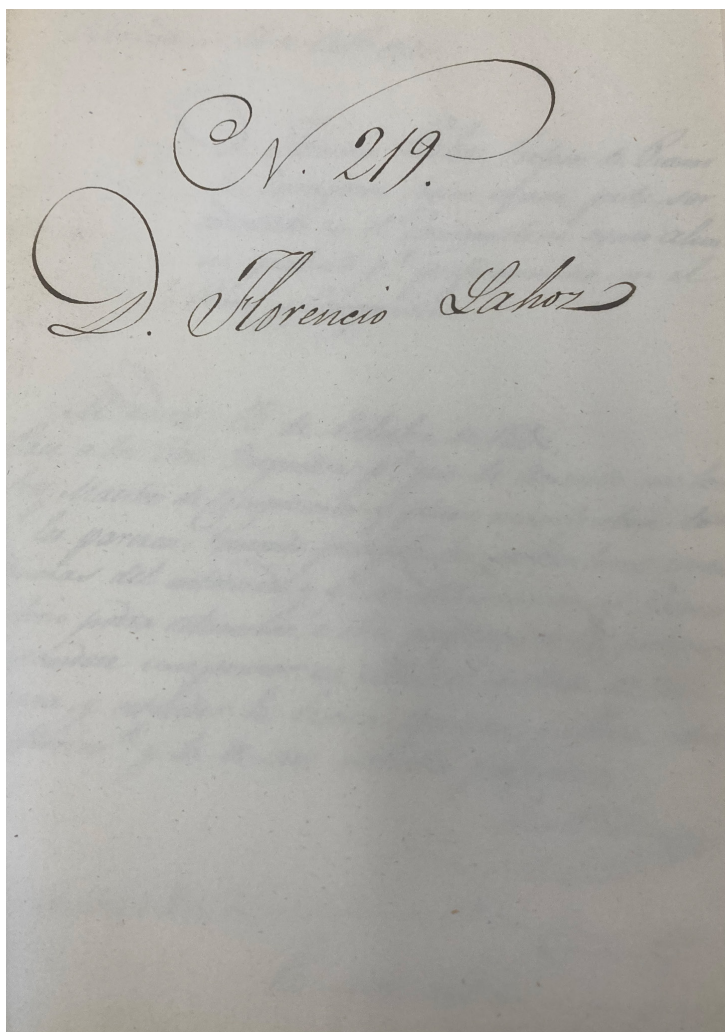
Pase a los señores inspectores p[ara] que, de acuerdo con los tres maestros de composición y piano manifiesten lo q[u]e les parezca, teniendo presente las particulares circunstancias del interesado y lo que su admisión en el

⁵ *Ibid.*, pp. 311-312.

⁶ Legajo 219, relativo a Florencio Lahoz, Archivo del RCSMM.

⁷ *Ibid.*

⁸ ESTEVE, Eva y PLIEGO DE ANDRÉS, Víctor. «Galería de Directores y Directoras del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid», en *Revista Música del RCSMM*, Madrid, 2019.



Documento 1. *Legajo 219*, relativo a Florencio Lahoz⁹.

Conservatorio podría estimular a otros profesores de provincias, alegrándose uniformar en ellas el método de enseñanza, y extender la buena opinión pública del Conservatorio y la de sus maestros profesores,

Firma: Aranalde.¹⁰

⁹ Legajo 219.

¹⁰ Legajo 219.

Florencio Lahoz hizo el examen de ingreso ese mismo día, el 15 de octubre, ante un tribunal compuesto por el mismo Albéniz y el profesor de violín Juan Díez, con el siguiente resultado:

Madrid, 20 de octubre de 1840

En vista del encargo que V. E. se ha servido hacernos con fecha del 15 del corriente, hemos examinado a D. Florencio de Lahoz, y juzgamos que se halla en excelentes disposiciones para seguir su perfeccionamiento en las clases de composición y piano. Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento de V. E. para los efectos convenientes.

Firmado: Pedro Albéniz y Juan Díez

Conforme: José de Arnalde.¹¹

El joven aragonés, «apreciado y querido como músico, no lo fue menos como hombre en sociedad»,¹² se inscribía entonces como alumno en el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina más tarde de lo recordado por su hermano Manuel, para estudiar piano con Pedro Albéniz, sin constar el nombre del profesor de composición del que fue alumno, Indalecio Fuertes, Juan Díez o Ramón Carnicer, aunque pronto el recién llegado abarcaría otras disciplinas dentro del mismo centro.

3. Éxito de la Nueva jota aragonesa y fin de los estudios en el Conservatorio

Por aquel entonces tuvo lugar el inesperado éxito de la obra que Lahoz había traído de Aragón, la *Nueva jota aragonesa*, cuyos cantos, seguramente, recogidos de la Ribera Alta del Ebro, serían utilizados por numerosos compositores europeos a lo largo del siglo XIX —Glinka, Liszt, Mahler, Saint-Saëns, etc.—,¹³ dentro y fuera de España, sin que Lahoz tuviera conocimiento de que sus melodías hubiesen llegado a los confines del mundo occidental, de San Petersburgo a Nueva York.

Introducción y gran jota aragonesa con cinco cantos cuarenta y dos variaciones y coda compuesta para piano forte y dedicada a su maestro D. Pedro Albéniz por d. Florencio Lahoz: dicha jota se ha tocado (por su autor que es aragonés) con extraordinaria aplauso en las principales reuniones de

¹¹ *Ibid.*

¹² SALDONI, Baltasar, *op. cit.*, p. 309.

¹³ VELA, Marta. «¿Podría ser Florencio Lahoz el autor de los temas de jota aragonesa utilizados por Glinka y Liszt?». En *Quod Libet* n.º 79, 2023, pp. 57-90.



Documento 2. Lahoz, *Nueva jota aragonesa*
CSIC¹⁴.

esta corte siendo la única en su clase y se vende impresa a 14 rs. en Madrid en el almacén de música de Carrafa, calle del Príncipe núm. 15.¹⁵

En la primavera de 1842, Lahoz accedió a la clase de italiano del profesor Agustín de la Oliva y también a la de canto, con el famoso Francisco Frontera, popularmente conocido como Valldemosa por sus orígenes mallorquines —de hecho, en una de sus visitas a París, había sido él quien había recomendado el clima de las islas Baleares a George Sand antes de su infausta estancia durante el invierno de 1838 y 1839—:

Dese de alta en la clase de italiano al alumno D. Florencio Lahoz.
Madrid, 15 de marzo de 1842,

Aranalde.¹⁶

Dese de alta en la clase de Canto del Sr. Valldemosa al alumno D.
Florencio Lahoz, Madrid, 16 de marzo de 1842,

Aranalde.¹⁷

¹⁴ LAHOZ, Florencio. *Nueva jota aragonesa*. Partitura, ca. 1840, CSIC, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Biblioteca Tomás Navarro Tomás, signatura RESC/1031/32.

¹⁵ *El Castellano*, 11/III/1841, p. 4, y *El Eco del comercio*, 17/III/1841, p. 512.

¹⁶ Legajo 219.

¹⁷ *Ibid.*

Entre tanto, su actividad musical en la corte no dejaba de crecer. Se vio acentuada, además, por el estreno de obras de éxito, es decir, de zarzuela, en colaboración con otros compositores del momento.

Sabemos que en el Instituto Español se está ensayando una zarzuela con el título *LA PASTORA DEL MANZANARES*, poesía de D. Basilio Sebastián Castellanos; música de los profesores de la sección D. José Sobejano (padre), D. Mariano Soriano Fuertes, D. José Sobejano (hijo) y D. Florencio Lahoz. Según nos han informado, ha sido casi improvisada la música por el corto tiempo que se ha dado para componerla y, de consiguiente, sin pretensiones de ninguna especie.¹⁸

Pocos meses después, Lahoz fue uno de los profesores interinos de la clase de piano ante la ausencia de Albéniz (¿por enfermedad?):

D. Florencio Lahoz, que estaba como alumno de perfección en la clase de piano y quedó uno de los encargados de ella por la enfermedad y ausencia del maestro Pedro Albéniz, le a (*sic*) dejado una tarjeta (*sic*) en mi casa espresando se despide para Burgos. Ningún antecedente ni noticia he tenido de que se ausentara, ni por parte de aquel maestro se me ha indicado nada,

Madrid, 12 de mayo de 1842,
el director: José de Arnalde.¹⁹

Dos días antes, sin embargo, 10 de mayo de 1842, *La Iberia musical* anunciaba un gran concierto donde el pianista aragonés se presentaría en sociedad con una obra de su maestro, basada en el canto liberal por excelencia:

Tenemos entendido que el Conservatorio Nacional de Música dará muy en breve el concierto que indicamos en nuestro periódico. El segundo acto de la Cleonice, del Sr. Saldoni, las brillantes variaciones de piano sobre el *Himno de Riego* del Sr. Albéniz, tocadas por el Sr. Lahoz, y otras variaciones de violín parecen ser las piezas que se están ensayando con dicho objeto.²⁰

Y es que Lahoz, como Sebastián de Iradier, Antonio García Gutiérrez, —autor de *El trovador* (1836)—, y tantos otros artistas afincados en Madrid (como Albéniz y Carnicer, que habían estado exiliados antes de la muerte de Fernando VII), compartía también el ideario liberal que había apoyado de forma incondicional la causa constitucional durante los tiempos de la Guerra carlista (1833-1839).

¹⁸ *El Correo nacional*, 17/II/1842, p. 4, y *La Iberia musical*, 16/II/1842, p. 2.

¹⁹ Legajo 4-43-2.

²⁰ *La Iberia musical*, 10/V/1842, p. 2.

Por añadidura, Lahoz ostentaba una florida reputación como intérprete a los dos años de su llegada a Madrid, donde se evidenciaba la necesidad de constituir una compañía lírica estable al margen de los arreglos de urgencia habidos durante las esporádicas visitas de artistas como Giambattista Rubini (1841) o Paulina Viardot-García (1842).

Las señoras Villó y Lomía, y los señores Ramos y Barba parece son los encargados del desempeño de tan acreditado *spartito* de Donizetti – La dirección se ha confiado al joven maestro don Florencio Lahoz – Ignoramos si quedará constituida compañía lírica en este teatro.²¹

Hemos tenido el singular placer de asistir al ensayo de la ópera *Lucrecia* en el Teatro de la Cruz, y decimos singular, porque desde el primer cantante hasta el último corista son españoles, y españoles que desempeñan esta ópera tan bien o, mejor, que pueda desempeñarla una buena compañía italiana [...] La dirección está encargada al Sr. Lahoz y en ella sostendrá la buena reputación que tiene en esta corte. En fin, vamos a ver una ópera hecha por españoles (y algunos de ellos principiantes), y el público verá de qué son capaces nuestros compatriotas sin apoyo, sin recompensa y sin protección, aunque le pese a los necios. M. S. F. [Mariano Soriano Fuertes].²²

Al año siguiente, en 1843, Lahoz empezó a publicar nuevas obras al margen de la obra que había triunfado en Madrid desde 1840, la *Nueva jota aragonesa* que sería imprimida sucesivamente, por los mejores almacenes de música de la capital, Salazar, Lodre y Carrafa:

El sábado 28 de enero tuvimos el gusto de asistir al concierto que bajo la dirección de nuestro consocio D. Florencio Lahoz, se celebró en casa del señor brigadier D. Ignacio López Pinto. La función se inauguró con una fantasía para piano, arreglada a cuatro manos sobre motivos de la *Lucía* [*di Lammermoor*] por el mismo Sr. Lahoz, y ejecutada por él y por la señorita de Guitarte, siendo la primera vez que ésta mostraba su habilidad artística en una reunión, circunstancia que le valió mercedos aplausos, tanto por esto, como por la soltura y brillantez con que supo ejecutar la parte que le tocaba en la bella composición de su compañero. Siguió a continuación al aria del *Belisario* cantada por el Sr. Sínico, del cual es escusado (*sic*) decir que la desempeñaba perfectamente.²³

A continuación, insertamos la poesía que con el título de *AYES DE LA INQUISICIÓN* ha sido puesta en música por nuestro laborioso y digno con-

²¹ *El Eco del Comercio*, 30/VII/1842, p. 4.

²² *La Iberia musical*, 31/VII/1842, p. 3.

²³ *El Anfitrión matritense*, 5/II/1843, p. 4.

socio Don Florencio Lahoz, habiéndonos movido a verificarlo la circunstancia de no haber podido tener cabida todas sus estrofas en la entrega musical a que se refiere. El autor de esta poesía, el brigadier D. Ignacio López Pinto, la compuso el año 1818 estando encerrado en uno de los calabozos de la inquisición de Murcia.²⁴

Observamos, por tanto, a Lahoz, como un exitoso compositor y pianista durante sus años de estudios en Madrid cuando el desempeño del oficio de músico no era nada fácil en la época, como tampoco lo es en la actualidad. Dadas las enormes dificultades para vivir del noble arte de la composición musical en el Madrid isabelino —incluso, del género operístico italiano—, diversos compositores compaginaban su labor con la docencia en el Conservatorio, como Carnicer, Saldoni, Albéniz o el más internacional de todos ellos con el tiempo, Iradier:

Un maestro compositor en España no tiene recurso de ningún género para hacerse conocer por medio de la ejecución de sus obras: porque subsiste de las lecciones que son el ganapán; [...] porque se dan pocos conciertos de pago; porque no hay editores que tomen las obras, aunque sean canciones o vales, y den dos reales por la propiedad.²⁵

En este sentido, el caso de Lahoz representa una extraordinaria excepción, dado que fue compositor de éxito mucho antes que profesor del Conservatorio, a la par que su reputación crecía en los salones de la corte:

Entre los bailes nacionales de nuestro país, la Jota y el Fandango son los más populares (...) El joven (*sic*) profesor de piano, don Florencio Lahoz, que publicó hace ya algún tiempo una jota que tanta aceptación tuvo en toda España, acaba de componer y publicar otra más fácil que aquella, y que en nuestro concepto deberá adquirir no menos fama.²⁶

Sin embargo, todavía se duda de que Lahoz terminase sus estudios en el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristiana. Todo indica que sus obligaciones familiares, por un lado, y su prometedora carrera de músico profesional, por el otro, dieron fin a sus estudios de manera prematura, en el otoño de 1844, apenas cuatro años después de su llegada a Madrid, como se puede observar de la contestación de Lahoz al requerimiento del director.

²⁴ *El Anfión matritense*, 27/III/1843, p. 4.

²⁵ ESPÍN Y GUILLÉN, Joaquín en *La Iberia Musical y Literaria*, 16/III/1845, p. 4.

²⁶ VELAZ DE MEDRANO, Eduardo en *La España*, 18/VI/1848, p. 4.

219
Visto lo expuesto p. el Sr.
Prof. de Piano y acompa-
ñamiento en las partes
mensuales de Enero ult.
dese a baja a D. Florencio
Lahoz Mas. Ba. S. To. 1844
Luzendo
Florencio Lahoz

Documento 3. Legajo 219, relativo a Florencio Lahoz²⁷.

Excmo. señor Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, el profesor de la clase de italiano, hace saber a V. E. presente, como los alumnos y alumnas siguientes, Don Florencio Lahoz, Tomás Cortina y Manuel Soler, así como también Dña. Amalia Inglés y Máxima Caritón, parece que no podrán asistir, aunque ninguno de ellos lo haya dicho, pues casi todos, a excepción de Soler, hace cuatro o cinco meses que faltan, lo que pone en conocimiento de V. E. por su gobierno, y disponga lo que guste, Agustín de Oliva y Moruni,

Madrid, 1 de febrero de 1844. Dada de baja.²⁸

Don Florencio Lahoz, alumno de este Conservatorio, ha faltado a la clase de composición en el mes de marzo, de cuya inasistencia se da el aviso, no

²⁷ Legajo 219.

²⁸ Legajo 219-385-910-128-952.

sólo para gobierno de los interesados, sino también para que a continuación se espese (*sic*) la causa que la ha motivado. No se permitirán faltas continuadas sin motivo legítimo, pues perjudican al crédito del Conservatorio y al adelanto de la enseñanza, que no debe interrumpirse hasta la conclusión de la carrera, obligándose a ello todos los alumnos. Éstos, a sus familias, tienen obligación de avisar al maestro de la clase el motivo de faltar a ella, en inteligencia de que no se admitirán excusas (*sic*); y en caso de repetir las faltas serán despedidos del establecimiento. Se remitirá la contestación al mismo Conservatorio en el día de mañana precisamente,

Madrid, 8 de junio de 1844,

el Director, José de Arnalde.

Excmo. Dtor: la necesidad de sostener una familia numerosa que no cuenta con otros medios de subsistencia que los que puedo.²⁹

Finalmente, fue dado de baja como alumno del Conservatorio en un escrito firmado por el director Arnalde: «visto lo apuntado por el Sr. Prof. de Piano y acompañamiento en los partes mensuales de enero último dese de baja a D. Florencio Lahoz. Madrid, 8 de octubre de 1844».³⁰

4. ¿Florencio Lahoz, profesor del conservatorio?

Sin duda, Ovilio y Otero habría de referirse al periodo de ausencia de Albéniz, en que Lahoz se encargó de la clase de piano, aunque es más dudoso es que fuese con un nombramiento ¿provisional? de súper numerario, dado que no consta documentación alguna sobre este particular.

Vino el Sr. Lahoz a Madrid y entró en el Real Conservatorio de Música, logrando muy en breve ser uno de los discípulos más aventajados y predilectos del célebre maestro compositor Albéniz. Al cumplir un año fue nombrado profesor súper numerario en la misma clase de aquél, cuyo cargo desempeñó por espacio de otros dos, dedicándose desde aquella época a la composición de sus obras que le han valido algunas distinciones y una reputación en los profesores más notables de su atención en esta corte.³¹

No obstante, Lahoz optó a la plaza de su antiguo maestro Albéniz, que moriría en 1855, cuya vacante fue ofertada por el Ministerio de la Gobernación, el 13 de junio de 1854. A sabiendas de que «no es suficiente un solo profesor

²⁹ Legajo 219.

³⁰ *Ibid.*

³¹ OVILO Y OTERO, Manuel, *op. cit.*, p. 43.

para el servicio que reclama esta clase», se presentaron al examen los señores «Guelbenzu,³² Mendizábal,³³ Miró,³⁴ Lahoz y Moré», con el siguiente resultado:

En la vacante del Sr. Albéniz, la junta por unanimidad convino,

1 °, en el Sr. Mendizábal, que reúne las circunstancias de haber estado reemplazando al profesor Albéniz en sus ausencias y enfermedades, y la de haber prestado otros servicios al establecimiento,

2 °, en que los aspirantes Dn. Juan Guelbenzu y Dn. José Miró debían obtener una preferencia sobre los otros.³⁵

Y, de hecho, en la *Memoria de la Escuela Nacional de Música y Declamación*, encargada por el Ministerio de Fomento en 1892, con motivo de la Exposición Universal de la Música y del Teatro de Viena, el nombre de Florencio Lahoz no aparece mencionado entre el abundante profesorado que integraba tan grueso volumen desde 1839.

De cualquier modo, Lahoz era un nombre habitual de la música matritense, junto a otras ilustres figuras de la época, en ocasiones de tribunales y prueba de acceso:

CONSERVATORIO DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN. Concursos públicos de 1863.

Empezaron los concursos de que nos vamos a ocupar el día 19 de junio, por la enseñanza de solfeo. Componían el jurado los señores de la Vega, presidente, don Rafael Hernando, secretario; y don Hilarión Eslava, don Emilio Arrieta, don Lázaro Puig, don Antonio Romero, don Camilo Melliers, don Nicomedes Fraile, don Pedro Herrero, don José Sobejano, don Florencio Lahoz y don Antonio Sos, vocales. Concurrieron diez alumnas y diez alumnos.³⁶

También aparece presente en todo tipo de acontecimientos musicales dados en Madrid, sobre todo, en el acompañamiento de cantantes:

8 de octubre [1847] —Museo—. Concierto a beneficio de la señorita Amalia Anglés, alumna del Conservatorio de María Cristina. Cantó piezas

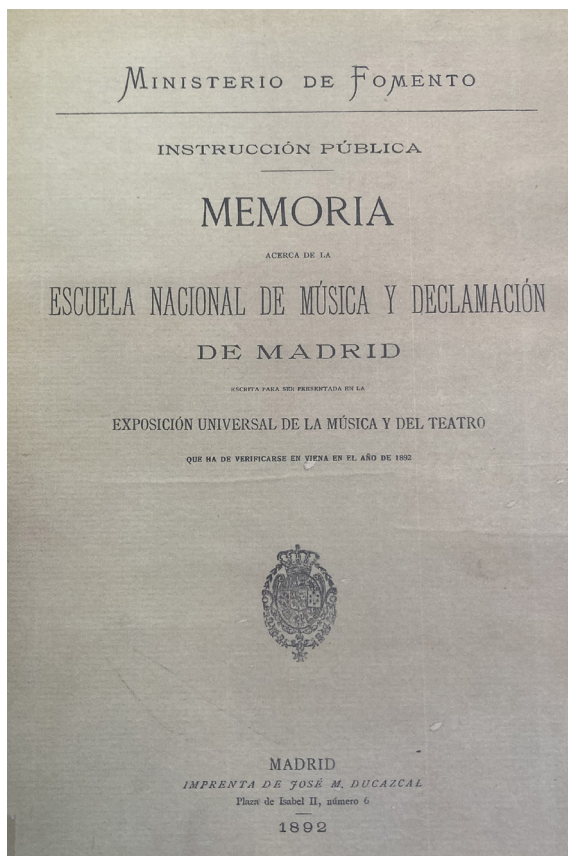
³² Juan María Guelbenzu Fernández (Pamplona, 1819-Madrid, 1886) fue, sobre todo, pianista al servicio de la Casa Real en Madrid y organista de la Real Capilla.

³³ Manuel Mendizábal de Sagastume (Tolosa, 1817-Madrid, 1896) fue pianista, compositor y profesor de música en el Real Conservatorio de Música y Declamación.

³⁴ José Miró y Anoria (Cádiz, 1815-Sevilla, 1878) fue compositor, pianista y profesor en el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina, después de largas temporadas de gira por Europa.

³⁵ Legajo 9-60.

³⁶ *La Iberia*, 12/VIII/1863, p. 3.



Documento 4. *Memoria de la Escuela Nacional de Música y Declamación* (1892)³⁷.

de ópera y la acompañó Florencio Lahoz. La Anglés era una muchacha de grandes esperanzas; pero murió muy joven. Florencio Lahoz tenía íntima amistad con nuestro padre y le vimos tocar muchas veces el piano en casa; sin sobresalir brillantemente en el mecanismo, poseía el don de conmover a los oyentes con la dulzura de su interpretación.³⁸

Pero también parece que pudo alentar la carrera de diversos músicos en ciernes, como la de un jovencísimo Sarasate:

³⁷ *Memoria de la Escuela Nacional de Música y Declamación*. Ministerio de Fomento, Madrid: Imprenta de José M. Ducazcal, 1892, portada. Archivo del RCSMM.

³⁸ CAMBRONERO, Carlos. *Crónicas del tiempo de Isabel II*. En *La España Moderna*, Madrid: La España Moderna, 1913, p. 12.

Anoche oyó al niño Romero y se quedó admirado. Estando en casa llegó Lahoz, vestido ya para ir a un concierto, pero al oír al niño se sentó al piano y le acompañó la fantasía de *Foscari*; el hombre se quedó asombrado y enseguida me pidió por favor, que aunque comprendía que una alhaja así no se le confía a nadie, se lo dejase llevar al concierto; en efecto, lo llevó y fue la admiración de la concurrencia, conviniendo que, cuando tocaba, no era un niño, sino un hombre de muchísima inteligencia.³⁹

Lahoz fue también el introductor de obras de moda en España por primera vez, procedentes de Europa, como *El trovador* de Verdi, ópera inspirada, a su vez, en un famoso autor de la corte isabelina, el ya aludido García Gutiérrez.

Aguinaldo filarmónico de 1853, compuesto por don Florencio Lahoz: se halla de venta a 8 rs. en el gran almacén de música y pianos de Martín Salazar, proveedor de S. M., Bajada de Santa Cruz, núm. 3. El favorable éxito que han obtenido los de los años anteriores ha impulsado a su autor a publicar éste, que se compone de una polka-mazourka de *Luisa Miller*, un *schottisch* de la linda zarzuela del señor Arrieta *La Estrella de Madrid*, y una polka-vals del *Trovador*, ópera de Verdi, que está obteniendo un asombroso resultado en los teatros de Italia, y que se va a ejecutar en el Teatro Real de esta corte.⁴⁰

Florencio Lahoz no fue profesor del Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina, pero sí tuvo un papel providencial, pocos años antes de su muerte, en una de las más importantes sociedades musicales del momento. Tras disolución del Liceo Artístico y Literario de Madrid en 1851, fruto de las continuas crisis financieras, nacía, bajo la protección de la monarquía isabelina, una nueva sociedad artística «por la cual es de esperar que lleguen muchos de nuestros profesores a procurarse una posición de intereses que les asegure una decorosa vejez».⁴¹ Una Real Orden del gobierno, del 1 de octubre de 1858, autorizaba la constitución legal de tal institución, la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos, el 24 de junio de 1860, con el objetivo de «socorrer en la desgracia a los socios de número», es decir, a «todos los artistas músicos españoles o extranjeros [miembros] domiciliados en España»⁴², cuyo capital gestionaría Lahoz hasta el día previo a su muerte:

³⁹ Carta de Javiera Navascués a su esposo, Miguel de Sarasate en 1854, en ALTADILL, Julio. *Memorias de Sarasate*. Pamplona: Imprenta de Aramendía y Onsalo, 1909, p. 11.

⁴⁰ *Diario oficial de avisos de Madrid*, 23/XII/1853, p. 4.

⁴¹ En la larga lista de socios de número, Eslava tenía el número dos; Valdemossa, el cuatro, Lahoz el dieciséis, Barbieri el treinta y tres, y Saldoni el treinta y nueve. Más tarde se unirían otros músicos ilustres como Adelina Patti con el 360, Pablo Sarasate con el 1134 y Tomás Bretón, con el 1143.

⁴² José de Inzenga en *Gaceta musical de Madrid*, 2/II/1855, p. 1.

Nosotros le molestamos no pocas veces para sacar apuntes de los libros de nuestra *Sociedad artístico-musical de socorros mutuos* que, como secretario que era de la contabilidad de la misma, estaban en su poder. La expresada sociedad es deudora a Lahoz de lo mucho que trabajó y se afanó en pro de los intereses de la misma.⁴³

De tal forma, la primera orquesta profesional de España se constituía en el seno de dicha institución, bajo el liderazgo de Barbieri, Chueca y Gaztambide, con sede en el Teatro Real.⁴⁴ De hecho, Barbieri y Lahoz mantuvieron una relación de respeto mutuo en torno a la gestión de la sociedad y la orquesta, no sólo a causa de los cobros y administración de las cuotas, sino también de la gestión de músicos para conciertos varios:

Hoy 14, a las 7 de la mañana [¿1867?]

Amigo Paco: ayer ha estado nuestro amigo Monasterio en casa y, no habiéndome encontrado, me dejó una cartita en la que me encarga que saque una nota de los coristas que sean socios y te la remita lo antes posible. He mirado la lista de los socios uno por uno y no he encontrado más que el número 146.- Moreno, corista del Teatro Real, y los números: 116.- Andreu, bajo en San Ysidro y 535.- Pastor, bajo también. Estos dos no están en la categoría de coristas pero creo pueden servir para ello. Los demás, todos están puestos como maestros de canto, cantantes de *primo cartello*, etc., etc. Att. Despachada, pues, esta comisión con mi actividad acostumbrada y te la comunico para los fines convenientes. Adiós; ponme a los pies de tu mamá y hermana, tu amigo,

Florencio Lahoz.⁴⁵

Hoy lo de Julio [1867]

Amigo Paco: como no puedo parar a verte a las horas en que estás en casa, te envío con mi hijo Eduardo 6 anuarios y el recibo de Bernardo de 2/1 por el que no se le puede dar un alcance,

tuyo,
Lahoz.⁴⁶

En 1867, en vísperas de su inesperada muerte al año siguiente, la memoria de la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos reflejaba una gran gestión económica gracias a los esfuerzos de Florencio Lahoz:

⁴³ SALDONI, Baltasar, *op. cit.*, p. 311.

⁴⁴ La orquesta de la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos fue antecedente de la Sociedad de Conciertos y, ésta, a su vez, de la Orquesta Sinfónica de Madrid, orquesta titular hasta la actualidad del Teatro Real de Madrid.

⁴⁵ *Correspondencia de Francisco A. Barbieri* [Manuscrito]: 14033-117, BNE.

⁴⁶ *Correspondencia de Francisco A. Barbieri* [Manuscrito]: 14033-118, BNE.

14033¹¹⁸ (1867)
Ay 10 de Julio
Amigo Vasco: como no pue
do pagar a vsto a la hora q' sé
estar en casa, te envío con mi
hijo Eduardo, 6 años, y el
velito de Bernardo de 24 d. q' d' él
no se le puede dar un alcance.
Fuyo
Lahoz

Documento 5. Nota de Florencio Lahoz a Francisco Barbieri (1867)⁴⁷.

Todo lo recaudado directamente de los socios de número en el sétimo año ha importado 15.563 rs. 40 cents., y a 15.000 reales asciende ya la renta establecida; de lo que resulta que desde ahora las cuotas que satisfacen los que tienen derecho a los beneficios sociales, producirán ya el 100 por 100 anual como *minimum*, escapándose todo cálculo el *máximum* que alcanzarán por las fabulosas proporciones de semejantes consecuencias.

⁴⁷ *Ibid.*

Siendo de advertir, que es el sétimo año social en el que, con escepcion (*sic*) del cuarto, aparece la recaudación por dicho concepto con más notable aumento, merced al nunca bien ponderado celo que en la gerencia de todos los negocios de contabilidad sigue desplegando el secretario de esta sección, Sr. D. Florencio Lahoz, que merece el aprecio de la sociedad, sobre todo por los incansables esfuerzos que practica para hacer efectivo el cobro de las cuotas mensuales, en cuya importantísima atención le han secundado con especial esmero en las provincias los socios corresponsales D. José Jurch, de Barcelona; D. Vicente Creveá, de Alicante; D. Silverio López Uriá, de Sevilla; y D. Leopoldo Martín, en las Islas Baleares.⁴⁸

Lahoz murió de manera repentina en la madrugada del 25 de abril de 1868, en la calle del Fomento 17, en un edificio donde habían vivido, antes que él, dos ilustres literatos, Leandro Fernández de Moratín y Benito Pérez Galdós.

Amante y correspondido como el que más en su familia, gozaba de una gran simpatía y estimación en todos sus amigos y profesores, que tenían en él un sincero y leal compañero, dispuesto siempre a complacer a todos los que tenían necesidad de sus servicios.

La expresada sociedad es deudora a Lahoz de lo mucho que trabajó y se afanó en pro de los intereses de la misma, cómo se ve en la Memoria inserta en el Anuario del año VII de la propia *Sociedad*, y cuya excelente Memoria, redactada y leída el día 11 de mayo de 1868 a la junta general por nuestro amigos don Rafael Hernando (31 de mayo) como secretario general, recomendamos vivamente a nuestros lectores.⁴⁹

6. Conclusión: memoria y legado

Así pues, la trayectoria de Florencio Lahoz no puede concebirse sin la intervención del Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina, hoy Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde cursó estudios entre el 20 de octubre de 1840 y el 8 de octubre de 1844.

Pese a que Lahoz nunca supo del tremendo impacto de las melodías de su *Nueva jota aragonesa* fuera de España, probablemente, tras la difusión de Pauline Viardot-García desde París,⁵⁰ la huella de su legado ha permanecido en discretas alusiones diseminadas por la enorme profusión de literatura decimonónica con respecto a la época isabelina.

⁴⁸ *Revista y gaceta musical*, 7/VII/1867, p. 2.

⁴⁹ SALDONI, Baltasar, *op. cit.*, p. 312.

⁵⁰ VELA, Marta, «Pauline Viardot-García, embajadora de la jota cosmopolita». En *Ritmo*, n. 94, 2023, p. 75.

Fue con respecto al doble enlace entre Isabel II y su doble primo, Francisco de Asís, y el de la infanta Luis Fernanda con el duque de Montpensier, hijo de Luis Felipe de Orleans, cuando la figura de Florencio Lahoz volvió a brillar como compositor de la obra de moda, en un momento de hibridación entre la ópera italiana sembrada en España por Rubini, Pauline Viardot-García y Liszt, y la música popular española que Manuel García luciese a ambos lados del Atlántico para provecho de Iradier y de otros compositores, cuyas jotas habrían de llevar a Madrid en honor de la soberana.⁵¹ Como en los tiempos de la guerra carlista, la jota aragonesa se erigía en estandarte de la orgullosa monarquía constitucional⁵² y, por ende, del ideario liberal que habría de colmar el ansia de libertad de un pueblo a salvo de las tinieblas del oscurantismo en una suerte de religión artística plena, según narraría un famoso cronista republicano tantos años después:

Los maestros incipientes, como Oudrid, solían agregarse al coro entusiasta de la pandilla musical, ya en el estrecho café de Amato, ya en el del Príncipe o en la pastelería de Lhardy, y lo propio hacía el más joven de los tenores italianos de la compañía del Circo, Enrique Tamberlick, que aquel año había hecho su debut con *Parisina d'Este*. Los conciertos privados en casa de Soriano Fuertes estrechaban las amistades, enardecían y exaltaban la fe de la religión musical: allí Oudrid, excelente pianista, daba las primicias de la *Jota aragonesa con variaciones*⁵³ y de la *Fantasia sobre motivos de Maria di Roban*.⁵⁴

⁵¹ Louis Moreau Gottschalk, procedente de Louisiana, y José White, procedente de Cuba, habían pasado por la corte madrileña ofrendando a Isabel II una jota aragonesa en su honor, refundida igualmente de obras anteriores, cuyos orígenes parecen remitir a la *Nueva jota aragonesa* de Lahoz. Tanto *La jota aragonesa Op. 14* (1851) de Gottschalk, en Mi bemol mayor, con evidentes reminiscencias de Iradier y Viardot-García, como la *Jota aragonesa Op. 5* (1863) de White, en Re mayor, referendaban el gusto por el género en la corte isabelina sobre obras ya muy escuchadas en Madrid. De hecho, es muy plausible que la jota aragonesa llegase a Cuba gracias a Julien Fontana, amigo de la juventud de Chopin, perteneciente a su círculo parisino junto a Liszt, George Sand o Pauline Viardot-García. Fontana llevó hasta allí su propia *Jota aragonesa*, perteneciente a una *suite* pianística llamada *La Havanne: Fantaisie sur des motifs Américains et Espagnols Op. 10*, estrenada el 27 de julio de 1844 en La Habana, tras su llegada a la isla pocas semanas antes, aunque no sería publicada en París hasta 1845, en la *Revue et gazette musicale de Paris* de Schlessinger, el editor de Chopin en Francia.

⁵² VELA, Marta. «Liberal y borbónica: la jota aragonesa como emblema de la nación española durante la era decimonónica». En *Revista AV NOTAS*, n. 18, 2025, pp. 9-38.

⁵³ Ambas obras de Lahoz, la *Nueva jota aragonesa* (1840-1841) y la *Fantasia de Maria di Roban* (184?), aunque es difícil determinar si la obra de inspiración operística del texto mencionado pertenece al propio Lahoz o a Oudrid. La jota aludida por Galdós, necesariamente, ha de ser la de Lahoz en la interpretación de Oudrid, quien no publicaría su *Nueva jota aragonesa* hasta febrero de 1850. La *Maria de Roban* de Oudrid se anunciaba el 19 de julio de 1845 en el *Nuevo avisador...*, mientras que la *Maria di Roban* de Lahoz se mencionaba con la publicación de otra transcripción de *I masnadieri* en 1849. En cualquier caso, Galdós refiere las obras que estaban de moda en la época, es decir, que debían haber sido compuestas y publicadas antes de 1846.

⁵⁴ PÉREZ GALDÓS, Benito. *Bodas reales*. Versión digital en <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bodas-reales-0/html/ff40a8f2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html>

Así refrenda Galdós la figura de Florencio Lahoz en el Madrid isabelino de la mano de su famosa *Nueva jota aragonesa*.

7. Referencias bibliográficas

- ALTADILL, JULIO. *Memorias de Sarasate*. Pamplona: Imprenta de Aramendía y Onsalo, 1909.
- BARBIERI, FRANCISCO. *Correspondencia de Francisco A. Barbieri* [Manuscrito]. 14033-117, BNE.
- CAMBRONERO, CARLOS. «Crónicas del tiempo de Isabel II». En *La España moderna*, Madrid: La España moderna, 1913.
- ESTEVE, EVA y PLIEGO DE ANDRÉS, VÍCTOR. «Galería de Directores y Directoras del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid». En *Revista Música del RCSMM*, Madrid, 2019.
- Memoria de la Escuela Nacional de Música y Declamación* (1892). Ministerio de Fomento, Madrid: Imprenta de José M. Ducazcal, 1892.
- OVILO Y OTERO, MANUEL. *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX. Tomo II*. París: Librería de Rosa y Bouret, 1859.
- PÉREZ GALDÓS, BENITO. *Bodas reales*. Versión digital en <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bodas-reales-0/html/ff40a8f2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html>.
- SALDONI, BALTASAR. *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*. Madrid: Imprenta de Antonio Pérez Dubrull, 1868.
- VELA, MARTA. *La jota, aragonesa y cosmopolita: de San Petersburgo a Nueva York*. Zaragoza: Pregunta, 2022.
- Jotas cosmopolitas de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2023.
- «Pauline Viardot-García, embajadora de la jota cosmopolita». En *Ritmo*, n. 94, 2023.
- «¿Podría ser Florencio Lahoz el autor de los temas de jota aragonesa utilizados por Glinka y Liszt?». En *Quod Libet*, n. 79, 2023, pp. 57-90.
- La jota, aragonesa y liberal: Zaragoza, Madrid y París*. Zaragoza: Pregunta, 2024.
- «Liberal y borbónica: la jota aragonesa como emblema de la nación española durante la era decimonónica». En *Revista AV NOTAS*, n. 18, 2025, pp. 9-38.

8. Hemeroteca

- El Castellano*, 11/III/1841, p. 4.
- El Eco del comercio*, 17/III/1841, p. 512.
- El Correo nacional*, 17/I/1842, p. 4.
- La Iberia musical*, 16/I/1842, p. 2.
- La Iberia musical*, 10/V/1842, p. 2.
- El Eco del Comercio*, 30/VII/1842, p. 4.
- La Iberia musical*, 31/VII/1842, p. 3.
- El Anfión matritense*, 5/III/1843, p. 4.
- El Anfión matritense*, 27/II/1843, p. 4.
- La Iberia Musical y Literaria*, 16/III/1845, p. 4.
- La España*, 18/VI/1848, p. 4.
- La Iberia*, 12/VII/1863, p. 3.
- Gaceta musical de Madrid*, 2/I/1855, p. 1.
- Revista y gaceta musical*, 7/VII/1867, p. 2.